UNA PINCELADA A LAS ERMITAS DE CATÍ

Mirella Pérez Medina

3er Curso. Año 2011/2012
Proyecto final de grado
Titulado Universitario Sénior
Tutor: Fco. Javier Soriano Martí

UNIVERSITAT JAUME·I

Universitat per a majors
UNIVERSITAT JAUME·I

Tengo que dar las gracias a la organización que ha hecho posible la Universidad para Mayores, porque me ha dado la oportunidad de ampliar mis conocimientos y poder hacer este proyecto, que ha sido un reto más para mí vida, Gracias!!

Dar las gracias a Javier Soriano por hacer de tutor y guiarme en su desarrollo, ha sido un grato placer su atención prestada.

También dar las gracias, muy especiales a mi hijo, por tener mucha paciencia a la hora de asesorarme en el proyecto y estar ahí incondicionalmente, muchas gracias Daniel.

ÍNDICE

ÍNDICE **2**

PRÓLOGO **4**

INTRODUCCIÓN **5**

TERMINO MUNICIPAL DE CATÍ 5

CATÍ 5

LA ROMERÍA DE SANT PERE DE CATÍ A CASTELLFORT 7

LAS ERMITAS **9**

ERMITA VIRGEN DE L'AVELLÀ 10

SANTA ANA 18

EL PILAR 21

SAN JOSÉ 25

SAN VICENTE 27

CONCLUSIÓN **30**

BIBLIOGRAFÍA **32**

PRÓLOGO

El motivo de hacer este proyecto surge a raíz de mi afición por el senderismo, que me ha permitido descubrir diferentes zonas de la provincia de Castellón, entre las que se encuentra el tema de este proyecto: la romería de *Sant Pere* de *Castellfort* desde Catí.

La primera vez que hice esta romería fue hace dos años. Aquella vez no me detuve demasiado, pero observé el increíble paisaje, haciendo hincapié en la ermita de *l´Avellà*, ya que es la primera parada que se realiza durante la romería.

El segundo año, pernocté la noche anterior en el hotel que se encuentra junto a la ermita de *l'Avellà* para poder iniciar la romería desde ese punto. Esto me permitió situarme en su entorno y me transmitió una sensación impresionante por el característico lugar en el que está situada y por su riqueza arquitectónica.

Tras realizar la romería la segunda vez, pregunté a la gente del pueblo si aquella ermita que había visitado era la única del entorno y descubrí que no era así. De tal manera, decidí interesarme por el resto de las ermitas del término de Catí y observar si, como en el caso de *l'Avellà*, suponían más que un mero edificio de culto.

Observé que eran cinco ermitas: *l'Avellà*, *El Pilar*, *Santa Ana*, *San Vicente* y *San José*. Si bien las tres primeras son bien conocidas por los habitantes del pueblo, debido a que por romerías, festividades o ceremonias visitan con frecuencia estas ermitas, las dos últimas se encuentran un poco "en el olvido" de los catinenses. Más adelante descubrí las razones que detallo en el desarrollo de este proyecto.

Como bien he aclarado antes, mi curiosidad nace de mi afición al senderismo. Si bien esta afición me ha facilitado indagar más sobre este tema, me ha dificultado en otro aspecto: decidirme por este municipio y no por otro de los muchos que he visitado y me han fascinado. La decisión se basó en que a diferencia de otras zonas, Catí vive sus festividades y tradiciones en torno a sus ermitas.

Por otro lado, y a raíz de decidirme por las ermitas de Catí, obtuve más información de conocidos, amigos y gente allegada: *Joaquín Carbó*, catinense dedicado a actualizar los contenidos de la web oficial del pueblo, *Mari Carmen Murria*, esposa de *Francisco Martí*, el que fue un impulsor de la normalización de la romería de *Sant Pere*, entre otras actividades.

INTRODUCCIÓN

TERMINO MUNICIPAL DE CATÍ

Ubicado en el noroeste de la provincia de Castellón, el término municipal de Catí se encuentra dentro de la comarca de El Alto Maestrazgo, junto con municipios como *Albocácer*, *Benasal* o *Villafranca*. Geomorfológicamente hablando, Catí se encuentra en la intersección entre el Sistema Ibérico y la Cordillera Catalana, en un valle, por el que transcurre la carretera que une el pueblo con *Morella* al norte y *Albocácer* o *Villafranca* al sur. Recientemente se ha construido un desvío de esta carretera para evitar su paso por el centro del pueblo, lo que da al municipio mayor accesibilidad y tranquilidad a los habitantes.

CATÍ

Catí ha sufrido la despoblación rural, ya que conserva un descenso continuado de población. Actualmente posee 850 habitantes (datos de 2011). Su fundación data de 1239, a cargo de *Ramón de Bocona* y 40 personas más, constatado más tarde por Jaime I. Debido a la gran fidelidad de sus habitantes, le fue concedido un escudo de armas en la que la figura principal es un perro andante, símbolo de fidelidad activa.

Ayuntamiento y campanar de Catí

Catí ha tenido una vinculación muy fuerte con Morella, que hasta 1691 no le fue concedida la independencia de Morella, tras casi cuatro siglos de pleitos entre los pueblos. A pesar de estos hechos, los habitantes de Catí han participado activamente con Morella en procesos de conquista, como los de *Mazalquivir*, *Orán* y *Bujía*.

La economía que sustenta este pueblo proviene de diferentes sectores. Por un lado, Catí es famoso por la elaboración tradicional de productos derivados de la leche, como los quesos. Esta industria proviene del siglo XVI, cuando Catí ya contaba con más de nueve mil cabezas de ganado. Por otro lado, ha derivado en la elaboración de sus famosos turrones y mazapanes. En la industria artesanal también destaca por ser referente en la fabricación de mueble rústico. Y por último, cabe destacar uno de los grandes potenciales del pueblo: la fábrica de piensos, que da trabajo a una gran proporción de la población de Catí y que es líder a nivel nacional y europeo.

La gastronomía típica del pueblo se basa en su gran potencial de ganadería y sus derivados. Se debe destacar el jamón, la cecina, ternasco y cabritos, *pataques farcides*, las famosas alubias para la romería de Catí a Sant Pere, el guisado de *vaquetes* (caracol blanco), cocas de tomate, cocas celestiales, buñuelos, quesos, cuajadas y requesones con su toque de *arrope*.

Gracias a su atractivo turístico, el manantial de *l'Avellà* ha supuesto un auge en la economía del pueblo. Ya en la época de asentamiento árabe, éstos reconocían las propiedades curativas del manantial, que ha hecho de este enclave un lugar de culto y de descanso. Existe un complejo turístico compuesto por un hotel y un balneario ubicado junto a la ermita del valle. Además, se ofrecen paseos a caballo en los alrededores del pueblo que permiten divisar su peculiar orografía y sus paisajes de interior.

Entre sus edificios más significativos, podemos encontrar la iglesia parroquial, situada en el centro del pueblo. Construida en el siglo XIV, posee uno de los retablos de *Jacomart*, pintor de *Alfonso V*. La torre domina la población y sirve de referencia. La *Casa de la Vila*, construida en 1428, se encuentra frente a la torre de la iglesia, en la calle Mayor y se puede considerar uno de los edificios más particulares e importantes del pueblo, ya que posee un salón principal que ha servido a lo largo de los siglos para dar cabida a reuniones del Concejo, y sigue siendo de gran utilidad. También cabe destacar la *Casa Miralles*, construida en 1455 por *Ramón Sanjuán*, y se encuentra junto a la anterior.

Parte de la información que hoy día se tiene sobre Catí y sus tradiciones es gracias a personas que han dedicado tiempo y esfuerzo en publicar, transmitir y colaborar en las diferentes romerías, festividades y demás actividades culturales que se han realizado en este pueblo. A continuación me dispongo a nombrar a dos de estas personas como muestra de la devoción y dedicación que muestran los catinenses por su pueblo.

Francisco Martí García (1950-1998) fue uno de los catinenses más dedicado a mantener vivas las tradiciones de Catí. Autor de numerosos carteles de las festividades del pueblo (como se muestra en la imagen), de *El Monolito de la Independencia*, que conmemora el tercer aniversario de la segregación de Morella. Pero si Paco, que era como le conocían, fue considerado un impulsor de las festividades fue por la elaboración de un libro que supuso la normalización de la conocida romería de *Sant Pere* de *Castellfort*.

Joaquín Carbó, autor de la web oficial del pueblo, permite a través de Internet, ver todas las noticias, fotos e información relacionada con el municipio de Catí.

LA ROMERÍA DE SANT PERE DE CATÍ A CASTELLFORT

Esta romería es una rogativa a *Sant Pere* de Castellfort que se inició para pedir agua para la comarca. Parece ser que esta romería viene de 1321, en la época en la que *Jaime II el Justo* reinaba en Aragón. Desde entonces se sigue realizando cada año, incluso en los años de la II República (1931-1939), en la que estaba prohibida, se siguió la tradición. Se realiza el primer fin de semana de Mayo y dura dos días. Comienza el sábado a las 5 de la mañana con *"La Despertada"*, un llamamiento al pueblo para que se una a la romería. Se utilizan cantos y una banda de música.

Este recorrido empieza en la plaza de la iglesia, que continúa por la *Plaça De Dalt,* pasa por la fuente de *Sant Vicent* y la calle de Santa Ana, haciendo un recorrido por el centro del pueblo hasta el Ayuntamiento, donde se realiza la primera misa. Al acabar, el sacerdote, los cantores y el portador de la cruz inician su peregrinaje hacia la ermita de la Virgen de *L'Avellà*. Los peregrinos en varios tramos llevan una barretina y una capa negra que les protege de la intemperie.

Parada de la romería en la ermita de l'Avellà.

Al paso por la capillita de *Sant Vicent* se detienen y cantan la llamada *Antífona de Sant Vicent*. Continúan hacia el *Peiró*, cruce desde donde se divisa la ermita de Santa Ana; en este punto se vuelven a detener y realizan *la Antífona de la Creu y la de Santa Anna*.

La romería debe ir tras el portador de la Cruz, en ningún caso se puede ir delante de ella. Al llegar al balneario de *l'Avellà*, se realiza una misa en la ermita de la Virgen de *l'Avellà*. Tras la misa suena un toque de campana, momento en el que los peregrinos aprovechan para descansar y almorzar. Al acabar, continúan el recorrido hacia el *Mas de les Covetes* (término de Morella) hasta la *Llècua*, una aldea donde el peregrinaje se detiene para comer.

El camino sigue hasta el *Mas de la Pinella*, donde se realizan cánticos y los peregrinos paran a tomar agua y a descansar. Al pie de la cuesta de Sant Pere, junto al barranco de *Benicabó*, se realiza una última parada, donde es costumbre comer una naranja. Al llegar a la ermita de Sant Pere, se realiza una misa. Los peregrinos pueden observar al llegar a la ermita como en un lateral de la misma se prepara un plato de alubias con arroz en calderas, ofrecido a los peregrinos tras bendición del sacerdote.

Esa noche es costumbre que los peregrinos pasen la noche en la ermita. Al día siguiente se realiza el camino de vuelta. El recorrido de ida y vuelta son distintos. La vuelta se encamina hacia la ermita de la *Mare de Déu de la Font*, donde se nombran a los cantores y al portador de la cruz del año siguiente y donde se recogen las colaboraciones económicas de la rogativa. Se realiza una misa en la ermita y los peregrinos vuelven a comer alubias con arroz tras ser bendecidas por el sacerdote.

Tras el toque de campana se inicia la salida de los peregrinos hacia *La Canà d'Ares.* Antes de llegar a Ares, pasan por el *Coll d'Ares*, donde se detienen y realizan un breve descanso para tomar la cazalla del alcalde. A la entrada de Ares, se dirigen hacia el altar y allí se hace una misa a los patrones de Ares, *San Bartolomé* y *San Mercé*. Continúan su peregrinaje de vuelta y paran a merendar en el llamado *Mas d'Estaca*.

A la llegada de la *Costera d'en Moltó*, desde donde se puede divisar el pueblo de Catí, algunos peregrinos avanzan para realizar señales de humo con el objetivo de que en el pueblo sepan que la romería está próxima. Con esta señal, empiezan a repicar las campanas del pueblo. A la entrada del pueblo, algunos catinenses reciben a los peregrinos cerca del *Mas d'en Gatellà*, hasta llegar al pueblo, donde se inicia la procesión final de las antorchas por las calles del pueblo.

En esta romería, a pesar de su tinte religioso, participa gente, tanto del pueblo como de fuera, por el hermoso paisaje por el que transcurre. Los peregrinos consiguen con su tradición heredada de sus antepasados que esta rogativa se mantenga viva con todos sus detalles y que el pueblo se vuelque en su celebración.

LAS ERMITAS

Término municipal de Catí

ERMITA VIRGEN DE L'AVELLÀ

Situación

A 5 km. del pueblo, en la Sierra de *l'Avellà*. A la salida de *Catí* hacia la Venta del Aire y la carretera de Morella se encuentra el *Peiró (Prigó*), que hace de límite urbano del pueblo, y es llamado de *l'Avellà* o de Santa Ana. A mano izquierda del mismo *Prigó* empieza la carretera que termina en el santuario de la Virgen de *l'Avellà*. El camino es asfaltado en su totalidad y en la parte final, arriba del Barranco del *Mas de Blai*, atraviesa un túnel de más de trescientos metros de longitud, que permite pasar a la vertiente de poniente de la cima de la montaña. Dicho túnel ha sido recientemente reformado, con luminaria y otras mejoras.

Esta carretera fue construida en la década de los años cuarenta mientras que el túnel lo fue en la década de los cincuenta, los dos impulsados por el entonces presidente de la Diputación Provincial de Castellón *D. José Ferrandis*.

Ferrandis veraneaba de pequeño en *l'Avellà* con su padre, en la época de la posguerra. Se curó de una enfermedad de la piel en el balneario, y agradecido, decidió impulsar desde la presidencia de la Diputación que ostentaba la construcción de la carretera (1944) y del túnel (1953).

Izquierda: Vista aérea del complejo de l'Avellà, que comprende la ermita, la casa de baños y la fonda, entre otros edificios. Arriba: Vista de la casa de baños y el acceso a la ermita y fuente de l'Avellà, desde la carretera que lo une al pueblo.

Entorno y paisaje

Se encuentra a más de 900 m de altitud sobre el nivel del mar y desde aquí se contempla un panorama esplendoroso que, en invierno, se hace duro y áspero sobre todo cuando aparece el blanco de la nieve: cordilleras y barrancos aislados con aspecto deshabitado. Se puede apreciar no muy lejos el barranco de la *Salvassòria*, solitario y árido con el silencio sepulcral propio de los lugares sagrados. También se observan manchas de encinares y lentiscos.

Y en la lejanía se observan los pinares que se extienden hasta las alturas de *Sant Pere* de *Castellfort*. El entorno desprende un aroma a lavanda, tomillo y poleo. Junto al santuario brota una fuente de la que los musulmanes ya apreciaban sus propiedades curativas.

Tradiciones

La tradición religiosa sitúa el milagro de *l'Avellà* alrededor de 1540. La historia cuenta que por el camino que baja del *Peironet* caminaba una anciana ciega y leprosa acompañada de una niña. Iban a *Salvassòria* para implorar a Santa Lucía, abogada contra los males de la vista. Cuando pasaron cerca de la fuente, oyeron la voz suave de la Virgen invitando a lavarse en sus aguas. Se produjo entonces el milagro: la anciana recuperó la vista y la salud. Fue corriendo al pueblo y contó el milagroso suceso. Entonces la gente subió en procesión al lugar del milagro y acordaron edificar una pequeña capilla donde colocaron la imagen de la Virgen de *l'Avellà* que se encontró en el mismo paraje. Cinco años después, hubo una gran sequía en *Catí,* y reunidos el Consejo y Oficiales, determinaron el 6 de abril de 1545 hacer una devota procesión el último día de Pascua a la Virgen de *l'Avellà,* acudiendo todo el pueblo. Al volver la procesión, el cielo, que antes estaba tranquilo, empezó a nublarse y poco después empezó a llover, lo que produjo una regular cosecha. Visto el Milagro, la gente fue con más ánimo y devoción para construir la iglesia. Con este motivo se le añadió el título de *Madre de la Misericordia*.

Durante el verano, el rector de la parroquia o algún cura veraneante dice misa cada día. La fiesta principal se celebra el día 8 de septiembre por la mañana, con una misa solemne y sermón, y por la tarde con una procesión por los alrededores. También el lunes de Pascua Florida los catinenses van en romería festiva al santuario. Se hace misa y procesión. También el primer sábado del mes de mayo (antes el día 30 de abril) se celebra misa para los peregrinos de la romería de Catí a *Sant Pere* de *Castellfort.* A continuación se muestra un fragmento de los llamados *Gojos a la Mare de Déu de l'Avellà*, que se cantan al terminar esa misa de peregrinos. Es uno de los puntos más emotivos y seguidos de la romería por los catinenses.

Pues en vuestra mano está
auxiliar al desvalido.
Amparad al afligido,
oh! Virgen de l'Avellà.

En nuestro templo, Señora,
vuestra imagen venerada
es la prenda regalada
del cristiano que os implora.
En ella siempre hallará
el consuelo apetecido.
Amparad al afligido,
Oh! Virgen de l'Avellà.

Pues en vuestra mano está
auxiliar al desvalido.
Amparad al afligido,
oh! Virgen de l'Avellà.

Hay una cofradía de la Virgen de *l'Avellà*, fundada en 1746 para apoyar y fomentar el culto.

Construcción

El 29 de marzo de 1544 se concretaron las condiciones para fabricar una capilla de 14 x 18 palmos (3 x 4 metros) y una casa de 35 x 15 palmos (7,9 x 3,4 metros).Fue construida por los arquitectos *Antonio Favardina* y *Joan Vinyes*.

El 10 de abril de 1549 el obispo de Nicópolis, *Frai Francisco de Robles*, bendijo la primitiva iglesia y al día siguiente se celebró la primera misa.

Con *Don Francisco Celma* (1687-1771), la iglesia y la ermita adquieren las formas y proporciones que hoy vemos, tras la ampliación que se decidió el 29 de agosto de 1703 a cargo de *Pedro Gómez* obrero vecino de Morella. Fue concluida por canterano de Morella *Palau*, siendo bendecida el 8 de diciembre de 1706.

Arquitectura

La ermita se encuentra adosada a otras dependencias, entre ellas la hospedería y residencias estivales. La plaza en la que se convergen los diferentes edificios se encuentra protegida por dos centenarios chopos (*Populus alba*) que dan sombra a los visitantes.

En la misma se encuentra la archiconocida fuente de la que emana el agua, popularmente curativa.

Espadaña de la ermita

La estructura de la ermita consta de una nave de bóveda de cañón de tres tramos con un pequeño crucero coronado de bóveda de media naranja al exterior. En medio está el camarín[1] coronado por una pequeña cúpula sobre el templete donde se encuentra la Virgen. La puerta de entrada es obra del catinense *Luis Porcar* (1988).

El templo tiene unos 32 m. de largo y 6,80 m. de ancho en la parte delantera y sólo 4,60 m. en la de atrás. La fachada es sobria pero majestuosa y está totalmente blanqueada. La puerta de acceso es un arco de medio punto construido de sillería y el resto es de mampostería. Está coronada por una doble espadaña construida en 1743, con campanas que sustituyeron la antigua gran campana que ya había en 1547.

En el interior, sobre la puerta de entrada se encuentra situado el corazón y, detrás del altar mayor, la sacristía de reducidas dimensiones. El antiguo órgano ha sido sustituido por un armonio. Todo el conjunto dispone de electricidad.

Altar de la ermita. Escudo de Catí en el frontal del arco.

Pintura

El interior presenta una decoración de artísticos frescos en la casi totalidad del recinto realizados por *Pasqual Mespletera* (1737) en grave peligro de pérdida. Este pintor, proveniente de Sant Mateu, fue el mismo que decoró la Capilla de la Comunión de la iglesia de Catí.

El último tramo es el *trasaltar*[2], decorado con pinturas de Francisco Blasco (1760), que posteriormente han sido retocadas.

En la pequeña sacristía se guardan los ornamentos y los otros objetos litúrgicos que se utilizan en las celebraciones. Hay una sala para los exvotos, que recuerdan los favores atribuidos a la intercesión de la Virgen.

El templo se comunica con la casa del ermitaño a través de una puerta estrecha, junto al cancel. El primer ermitaño conocido es de 1586. Pronto hubo que ampliar la primitiva construcción. Entre 1720 y 1740 se edificó el tercer piso o parte superior.

El 20 de marzo de 1737, siendo párroco de Catí *Mossèn Celma*, comenzó a elevarse la bóveda de la iglesia. El día 5 de abril de 1735 el Consejo Municipal firmó con *Pascual Mespletera* por 600 libras la pintura de los frescos de la bóveda. Estas pinturas concluyeron en 1750. Entre otros aspectos, están representados la Santísima Trinidad, Jesucristo, la Virgen, San Miguel, el infierno, la imagen de *l'Avellà,* los cuatro evangelistas, los 12 apóstoles, los siete gozos de la Virgen, Santo Domingo y la bóveda celestial.

Estas imágenes revisten casi en su totalidad las paredes de la ermita. En los muros laterales del primer tramo se simulan altares donde hay representaciones de diversas escenas bíblicas y santos.

Pinturas al fresco en la ermita

En el corazón están pintados los misterios del rosario, los ermitaños San Antonio y San Pablo y el juicio de Dios sobre los condenados a infierno. En las seis capillas laterales simuladas hay una gran variedad de representaciones iconográficas.

En el lateral derecho de la entrada, en la primera capilla, encontramos la Resurrección, encima de la misma el milagro de las bodas de Caná y a los lados las imágenes de San Felipe de Neri y de San José de Calasanz. En la segunda capilla la Ascensión y sobre la Virgen del Pilar, a los lados San Pascual Bailón y una figura borrada por la humedad. En la tercera la aparición del Espíritu Santo y por encima la Asunción de la Virgen junto a figuras borradas por la humedad. Por el lateral izquierdo, más respetada por la humedad, en la primera capilla está la adoración de los Reyes, y sobre ésta la Presentación de Jesús en el Templo y a los lados San Carlos Borromeo y San Fernando, rey de Castilla. En la segunda capilla el nacimiento de Jesús en Belén y sobre el grabado y a los lados San Francisco de Asís y San Antonio de Padua. En la tercera, la Anunciación del Ángel a María y sobre ésta, la Visitación de María a Santa Isabel y a los lados San Doménech de Guzmán y Santo Tomás de Aquino. A lo largo de las cornisas superiores están representados varios doctores de la iglesia, como San Agustín, Santo Tomás, San Gregorio y San Idelfonso, entre otros. Todos los huecos están repletos de adornos florales y de alegorías marianas. En el frontal del arco de entrada al camarín está la Coronación de la Virgen custodiada de coros angelicales.

El estado de conservación de las pinturas, particularmente las de la parte derecha, por motivos de la humedad, es muy deficiente y con grave peligro de pérdida total.

El año 1757 comenzó a construirse el *trasaltar* y el *camarín* de la ermita a cargo de los canteranos *Blascos* de Catí (Juan, Francisco, Vicente y José). En este lugar se construyó un altar y un retablo. Las pinturas fueron encargadas al pintor catinense Francisco Blasco en 1760. Han sido retocadas posteriormente sin demasiado acierto. En las bóvedas están representadas la Virgen de la Cinta, patrona de Tortosa, capital de la Diócesis y los muros San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier. También está representada la orden de los Frailes Siervos de María y diversas alegorías marianas. Buena parte de los zócalos son de cerámica de Alcora.

La imagen actual de la Virgen sustituyó a la destruida en el año 1936 y fue realizada en Burgos. Se encuentra de pie, en el brazo izquierdo lleva al Niño Jesús y en la mano derecha un lirio. El Niño sostiene en su mano izquierda la bola del mundo y en la derecha bendice a los devotos que le invocan misericordia. Un grupo de ángeles rodean la imagen situada bajo la decorada cúpula.

En 1962 se cambió todo el piso de la ermita que estaba muy deteriorado. En 1972 se erigió un nuevo templete para la Virgen y el altar según proyecto de Ángel Acosta que fue bendecido por el obispo *Ricardo Carlos*.

En 1984 se colocaron las vidrieras obra de *Vallpar* de Barcelona. En 1988 se cambió la puerta de entrada a la ermita, obra del carpintero del pueblo *Luis Porcar*.

Las últimas reformas del altar de la Virgen son del verano de 2003, sufragadas por la Cofradía de la Virgen de *L'Avellà.*

En estos momentos el conjunto del santuario requiere de una restauración importante por su magnitud y dificultad artística renovando las pinturas murales y figuras religiosas muy deterioradas por la humedad.

[1] *Capilla pequeña, situada detrás de un altar, en la que se venera alguna imagen.*

[2] *Sitio que en las iglesias está detrás del altar.*

SANTA ANA

Situación

La ermita de Santa Ana se encuentra muy cerca del pueblo, junto al camino de *l'Avellà* y está considerada la ermita más antigua de Catí, a 500 metros, al borde de la carretera que une Catí con la N-232. Durante el año 2007 se acondicionó los alrededores de la ermita como un parque de recreo.

Arquitectura

El exterior presenta una fachada sobria encalada con puerta de acceso de medio punto con grandes dovelas bajo un porche con techo de madera y bancada adosada. Posee un pórtico amplio y su cubierta es a dos aguas con cabecera gótica, hecho en madera trabajada. En la parte central de ésta y a lo largo de toda la construcción, se puede observar un trabajo de artesonado1 con relieve medio-alto. Se trata de una construcción esencialmente de mampostería. En su parte superior se erige una espadaña con una campana pequeña.

Vista frontal de la ermita de Santa Ana

En cuanto al interior, amplio y bien proporcionado, está formado por una sola nave con tres tramos de regulares dimensiones atravesados por arcos góticos apuntados que descansan sobre fuertes pilares. Un arco triunfal de medio punto apoyado en pilastras comunica la nave del templo con el presbiterio cubierto con bóveda de crucería, rematando el punto de intersección con una pequeña llave. Conserva altar neoclásico.

El presbiterio está formado por sillares de piedra escuadrada. En el muro derecho se abre un ventanal con reja de estilo románico, desde donde penetra la luz a la nave central. Sobre la puerta de entrada hay un rosetón. Las pinturas murales son del siglo XVIII a base de grotescos. Están muy deterioradas por la humedad. En la piedra clave de la cúpula se observa el escudo de la familia de Pedro de Sol. El piso es de losas formando dibujos geométricos en la entrada y filas irregulares hasta el tercer tramo. Destacan el altar mayor, otro altar lateral y el corazón. La imagen actual de Santa Ana que está ubicada en el templo en un pedestal fue bendecida el día 14 de agosto de 1975. Junto a la Santa se encuentra la Virgen niña con las Sagradas Escrituras en las manos.

Construcción

Hace una longitud de 20 m, más 3,60 metros del pórtico exterior. En cuanto a la altura y anchura las dos dimensiones hacen 7,70 m. El 16 de marzo de 1441 se compró el terreno, y el 6 de mayo de ese año comenzaron las obras (el 29 de agosto se puso la primera piedra); supuestamente se termina en 1446. Trabajaron en ella el cantero de *Forcall Arnaldo Pedro* ayudado por *Jaume Sans* y *Bernardo Verdú*, de Catí. En 1618 *Pedro del Sol* hace la capilla mayor y en 1708 Miguel Blasco adoba paredes y hace el corazón.

Detalle del pórtico de entrada a la ermita.

Tras la postguerra la ermita se encontraba con un estado deteriorado. Se formó una comisión prorestauración de dicha ermita formada por el presidente de la Diputación, Carlos Fabra, Padre Armiño Capsir, canónigo de Tortosa, Enrique Boldó, Carlos Murria y Antonio Melià, que se encargó de las obras de reforma, lográndose recuperar la fiesta de Santa Ana. Para sufragar el coste de la imagen de la santa participaron con cuotas los catinenses de fuera del pueblo.

Tradiciones

La fiesta que conmemora el día de Santa Ana es el 26 de julio. En la actualidad sólo se celebra misa mayor, aunque en ocasiones especiales se ha acondicionado como lugar idóneo para la celebración de enlaces matrimoniales.

Antiguamente las fiestas en honor de la Virgen Santísima eran solemnes y divertidas. La primera vez que se habla de ellas es en 1450. Los mozos se encargaban de dirigirlas y los documentos nos hablan de competiciones de lanzas, juegos de ballestas, pan bendito, corrida de toros, música, además de las fiestas religiosas. Hasta mediados del siglo XX se recuerda la carrera de niños con los premios de las cintas de diferentes colores vivos, concedidos a los corredores con la asistencia y presidencia de las autoridades eclesiásticas y municipales en la Plaza de Arriba, sentados en el Poyo Valiente y amenizado con la música de la dulzaina.

[1] *se refiere a toda techumbre con decoración de madera, que resuelve los problemas estructurales de los edificios, y muy especialmente la realización de forjados de piso y armaduras de cubierta.*

EL PILAR

Tradición

Una tradición documentada del siglo XIII afirma la aparición de la Virgen María al apóstol Santiago en Zaragoza. La tradición se remonta a los primeros años después de la Ascensión de Jesucristo al cielo. Estando todavía la Virgen en vida mortal, la noche del 2 de enero del año 40, se apareció, sobre un pilar, al apóstol Santiago que se encontraba en Zaragoza predicando los evangelios. Con motivo de esta aparición se comenzó a edificar la actual Basílica del Pilar.

La Virgen del Pilar, patrona de los aragoneses y de toda la Hispanidad ha contado desde hace casi medio milenio de una especial devoción por parte de los habitantes de Catí, en especial por los habitantes del *Valle de Cirers* que le han dedicado una ermita, inspirada en la "Pilarica" de Zaragoza.

Situación

A menos de 8 kilómetros del pueblo, a la derecha de la carretera, en el *Valle de Cirers,* frente al *Mas d'Evarist* y cerca del *Mas Nou de Malapiga*, en medio de un prado. Se construyó en el lugar, donde desde tiempo inmemorial se repartía el pan y se bendecían los campos el día 3 de mayo, festividad de la Santa Cruz. Se conserva en buenas condiciones, lo que permite el culto.

Situación de la ermita de El Pilar

Construcción

Los habitantes del *Valle de Cirers* debían ser muy devotos a N ª S ª del Pilar, por cuanto el 6 de enero de 1625, concertaron con el cantero Juan del Sol levantar una pequeña iglesia a la Virgen. Debía tener 12 palmos de ancho, 18 de largo y 18 de alto, con una llave y cuatro brazos de crucería y una puerta de 6 palmos de ancho.

Tenía que estar finalizada para el día de la Santa Cruz (3 de mayo) de dicho año. El precio era de 60 libras. Los habitantes encargados de su construcción fueron Tomás Segarra, Pedro Almela, Pedro Zaragozá, Gabriel Segarra, Masiá Segarra y Juan Blasco.

La ermita se levantó junto al pozo donde se daba caridad el 3 de mayo, fiesta de la Santa Cruz. Se hizo el contrato ante el párroco Jaume Miralles y los oficiales Vicente Sanjuan, el justicia, los jurados, Baltasar Segarra, Francisco Guasch y el Mustasaf[1] Pedro Sales d'En Pere.

El 3 de junio de 1626 se bendijo la iglesia y se celebró la primera misa cantada.

El día 28 de agosto de 1645 se llevaron a la iglesia parroquial de Catí los ornamentos del Pilar debido a la guerra y por temor a que sufriera alguna profanación o robo. A pesar de todo se hizo procesión al año siguiente. El cura M. Querol le regaló un cáliz para poder celebrar la Santa Misa. Tenía ya la ermita los ornamentos necesarios y en los próximos años vemos un legado de cuatro *barcellas*[2] de trigo y otro de ocho. También se ofreció limosnas en dinero para ensanchar la ermita. El 27 de enero de 1722 cuatro habitantes construyeron la sacristía y una sala. En 1831 se costeó una campana, por M. Joan Puig.

En 1934, en tiempos de la República, se inauguró, cerca de la ermita, junto al *Mas d'Evarist*, una escuela rural en la que asistían los hijos de los habitantes del Valle. Actualmente está cerrada dicha escuela.

Vista lateral de la ermita y de la casa del ermitaño.

En 1989 se colocó la actual campana que fue una donación particular ya que la anterior campana había desaparecido.

Arquitectura

Se trata de una construcción de reducidas dimensiones de mampostería. Mide 6,6 m de ancho por 13 m de largo y 5 m de altura. Consta de una sola nave con bóveda de cañón accediendo al presbiterio a través de un arco de medio punto, cubierto este último por una bóveda nervada. Tiene una sacristía de 3,7 m. En el exterior se observa como una espadaña con campana corona la fachada del edificio y una casa para el ermitaño adosada al lateral derecho. El edificio se cubre con techo a doble vertiente. Ante la fachada hay siete olmos en fila perpendicular a ella y dos pozos donde nace el agua.

En una de las claves de los arcos interiores está esculpido el Sol, apellido del cantero que la construyó, hermano de Pedro del Sol.

Tradiciones

Es grande la devoción del pueblo de Catí a N ª S ª del Pilar. El 12 de octubre de cada año se celebra misa sufragada por habitantes del Valle. La procesión tiene lugar en una explanada frente a la ermita y bajo los álamos con la Virgen portada sobre una peana (a veces directamente con los brazos), con la asistencia de numerosa gente del Valle, del pueblo y de los poblaciones vecinas.

Los jóvenes del Valle de Catí o los familiares de las "Pilares" son los encargados de llevar a la Virgen.

Finalizada la procesión es costumbre que los vecinos del Valle, inviten a todos los concurrentes a un refrigerio a base de pastas y bebidas. No falta tampoco la típica parada de los turrones de Catí.

[1] *encargado de los pesos y medidas y vigilancia urbana.*

[2] *extensión de tierra de cultivo dedicado normalmente a la siembra de trigo.*

SAN JOSÉ

Situación

A 2 km del pueblo, en la carretera hacia Morella y a mano derecha en el camino del coto de la *Costereta*. Desgraciadamente su estado actual es en ruinas, ya que se encuentra destruida por completo y sin culto.

Construcción

Según las escrituras del 17 de Julio de 1670, el párroco Josep Adell la construyó dentro de una finca particular de su propiedad.

Estado actual de la ermita

Arquitectura

Presenta una fachada simple, con arco de entrada de medio punto de sillería y el resto de mampostería. A pesar de su mal estado, llena de zarzas y de hiedra, sólo quedan derechas las paredes, aunque muy deterioradas, se intuye que el interior era

de nave de dos tramos, marcándose estos por arcos de medio punto. Tal vez la cubierta fuera plana en el interior y de doble vertiente en el exterior. Poseía una casa para el ermitaño. La tradición dice que el día del santo, los vecinos iban a la ermita en visita de romería festiva.

Descripción

Según el párroco Joan Puig, la vocación de glorioso patriarca de San José es una devoción muy antigua y popular del pueblo de Catí. Desde 1506 ya se dejaban legados para el Santo y se celebraban misas en su honor en 1507. En 1508 se le hacen rogativas para que se libre el pueblo de la peste. En 1514 se dan pan bendecido y se hace una procesión con dulzainas. El beneficiario catinense párroco José Adell levantó una ermita dedicada al Santo Patriarca y el 17 de Julio de 1670 delante del notario Gaspar García en medio de una herencia suya y cerca el *Barranco de Domenge*. La finca la dejó a sus herederos con la obligación de tenerla en perfecto estado y de celebrar algunas misas y si ellos no lo cumplían lo tenían que dejar al clérigo con las mismas condiciones y obligaciones.

SAN VICENTE

Situación

La ermita se encuentra en la cima de la montaña de San Vicente, antiguamente llamada Cuello de San Mateo, a unos 840 m de altitud, cerca del *Puig de Cabrer*, del *Morral del Voltor* y del *Molló dels Cinc Termes*. Está situada a unos tres kilómetros del pueblo de Catí, donde a la salida del pueblo se encuentra la *Creu d'En Moragues*, nombre que recibe por el sanmatevano que costeó su construcción en 1455. La amplia panorámica que se observa desde allí permite ver desde Chert, situado en el lateral de la Mola, hasta la pequeña ermita de Santa Bárbara de Tirig. En el plano del fondo se observa el pueblo de Catí, el cual se extiende a lo largo de la carretera que lo atraviesa. También podemos observar otros puntos significativos del entorno de Catí como son el *Tossal de la Nevera* (1286 m), *Els Campanarets* y la *Sierra de L`Avellà*.

Construcción

La ermita se comenzó el día 19 de marzo de 1610. La obra la hizo el picapedrero de Catí, Pedro del Sol, natural de Tronchón y vecino del pueblo, que también hizo la torre de la iglesia del pueblo y la ampliación de la ermita de Santa Ana. La obra la realizó junto a su hermano Juan del Sol y el justicia, Pedro Sales y los jurados Baltasar Segarra y Miguel Llopis por la cantidad de 850 libras. El trazado es obra de Joan Tell.

La obra finalizó en el año 1618 y la primera misa se celebró en 1620.La restauración del tejado fue en 1990 a cargo de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, dirigida entonces por Artur Zaragoza Catalá.

Su construcción presenta un aspecto sólido y austero debido a la marconería solida y contrafuertes que posee, para resistir los crudos inviernos, vientos, tempestades etc.

Origen

La construcción de esta ermita conmemora el 200 aniversario del paso de San Vicente Ferrer a Catí desde San Mateo. Según la tradición, al despedirse el Santo de los catinenses, éste trazó una cruz en una roca con su dedo para dejar su señal, tal y como el rector Jaime Miralles lo deja escrito en el *Quinque Libri*, en una nota el mismo día que se bendijo: "Las palabras de la cruz de la campana fueron en memoria de la cruz que San Vicente nos ha dejado en una piedra que tenemos en esta iglesia".

Arquitectura

El edificio hace 20 m de largo y 7m de ancho. No posee espadaña y el techo es un tejado de construcción a dos aguas, la puerta está formada por un arco de grandes sillares sobre el cual se envuelve un de arco de medio punto de dovelas lisas, siguiendo la tradición románica; el interior es de una sola nave de forma rectangular y bóveda de crucería, que está dividida en tres tramos por dos arcos perpiaños[1], que arrancan

Vista lateral de la ermita

desde el muro a partir de unas ménsulas clásicas; en la cabecera separada de la nave por un arco de medio punto apoyado también sobre ménsulas idénticas que se encuentran en la capilla mayor. La capilla del presbiterio está cubierta por bóveda de crucería. La nave tiene un aspecto macizo y esbelto y está iluminada por tres ventanas rectangulares doblemente atrompetadas. Las llaves que cierran las bóvedas de crucería están labradas. En ellas hay representadas sucesivamente desde la entrada: la fecha de 1618, el anagrama de Cristo (J.H.S.) y una pequeña cruz. Los nervios se cierran con cinco llaves que representan rosetones o soles, todos diferentes. Por encima de los arcos se realza la cubierta que es de tejado árabe. En el interior, ha desaparecido todo el mobiliario y decoración, quedando únicamente elementos de construcción. La ermita tiene una casa adosada de fabricación anterior de la cual solo queda la fachada porque el resto está completamente en ruinas.

Estado actual

El transcurso de los años y la falta de atención a esta ermita han hecho que se encuentre en un estado ruinoso. Empezaron a aparecer grietas por toda la ermita, de tal manera que la techumbre ha ido cediendo y la puerta ha desparecido. Gracias al esfuerzo de ciudadanos y administraciones públicas, la ermita se ha podido restaurar y conserva un aspecto digno para próximas generaciones.

Tradiciones

Se celebra el segundo lunes de pascua en la capilla de San Vicente situada en la fuente del mismo nombre, según Zacarías Segura. El día del Santo, subían a la ermita y allí se oficiaba una misa. Los clavarios se vestían con una capa. Su rogativa se basaba en la desaparición de enfermedades. Había un agujero donde los devotos colocaban el brazo y otro con una capacidad para meter la cabeza. Con eso se decía que conseguían la desaparición del dolor para siempre.

Así todos los años, la tarde de San Vicente, el octavo domingo de Pascua de Resurrección, el pueblo visitaba la ermita. Hoy día se celebra en la capilla de la Fuente el lunes de San Vicente, ya no se celebra ninguna fiesta en la ermita pero se hace una misa en la capilla de Santo, en medio de la calle de Catí.

La capillita de San Vicente Ferrer

San Vicente visitó Catí en varias ocasiones, sobre todo cuando iba o volvía de Morella, como testimonian algunas anotaciones que han permanecido de los gastos municipales destinados a montar el cadalso donde predicaba. La actual capilla de San Vicente Ferrer se corresponde con la del antiguo portal dedicado al santo valenciano. Este portal tenía una ermita pequeña encima mismo. Cuando hicieron la carretera lo derruyeron todo y pusieron la actual capilla sobre la fuente (1922). Antes había, a la izquierda, unos escalones de piedra con un pasamanos de hierro para subir.

Restos de decoración de la ermita

[1] *Se aplica al arco que está resaltado a manera de faja en la parte interior del cañón de una nave.*

CONCLUSIÓN

Para realizar este proyecto he profundizado en las ermitas del término de Catí, he observado sorprendida que este pequeño municipio posee numerosas ermitas y después de visitarlas he podido constatar el gran interés, tanto arquitectónico como histórico, que tienen cada una de ellas.

Estas ermitas, pudiéndolas destacar frente al resto de monumentos arquitectónicos de Catí, son un valioso legado que dejaron sus antepasados. Sin embargo, cada ermita tiene un estado diferente de conservación, dependiendo de la utilidad que le haya sido otorgada a lo largo del tiempo.

La de l'Avellà es la mejor conservada, debido principalmente a dos factores: el primero y fundamental, por la tradicional romería a San Pere de Castellfort, siendo ésta la primera parada de la romería. Y en segundo lugar, por la Casa de Baños de L'Avellà abierta casi todo el año, que junto con el hotel, consigue ser el punto turístico más importante del municipio y un destino ideal para disfrutar de la naturaleza y la tradición fuera del núcleo urbano.

Estado de la ermita de San José

La ermita de El Pilar posee un estado de conservación bueno, puesto que hoy día sigue la tradición de realizar una celebración con el motivo del día del Pilar. Su fácil acceso desde la carretera facilita su visita.

La ermita de Santa Ana, a pesar de ser una de las más antiguas que se construyeron, posee un estado de conservación bueno. Esto le permite seguir siendo un lugar típico para la celebración de ceremonias como bodas, debido a su gran proximidad al centro del pueblo.

La ermita de San José se encuentra en un estado que podría definirse como derruida y abandonada, en la que se puede observar como el tejado cedió y la vegetación ha crecido, haciéndola cada vez más invisible en su entorno.

La ermita de San Vicente, situada en la montaña por la que supuestamente el Santo pasó, se conserva en un buen estado. Cabe recordar que éste no es el único monumento que existe dedicado a este santo, ya que podemos encontrar una pequeña capillita que está situada enfrente de los lavaderos municipales.

A pesar del estado mejorable de algunas ermitas, hay que destacar el gran valor que otorgan este conjunto de ermitas al término de Catí. Considero imprescindible mantener ese fervor y esfuerzo por la conservación de estas construcciones, así como la reparación de las que se encuentran en peor estado, para que no perdamos nuestro patrimonio, muy rico en tradición y cultura.

Gracias a las personas que trabajan en este proyecto de la uji para mayores, nos dan una oportunidad a gente de cierta edad con inquietudes, y a tener más interés por todo y saber más. A mí ha dado la oportunidad de hacer este proyecto de las ermitas de Catí.

BIBLIOGRAFÍA

Título CATÍ I ELS PELEGRINS DE SANT PERE

Autor ÀLVAR MONFERRER I MONFORT

Editorial Consell Valencià de Cultura

ISBN 84-482-1915-5

Año pub. 1998

Título EVOLUCIÓN DE UN RITUAL. LA PEREGRINACIÓN DE CATÍ A SANT PERE DE CASTELLFORT

Autor GEMA CENTELLES ROYO

Editorial Servei de Publicacions. Diputació de Castelló

ISBN 84-89944-35-0

Año pub. 1998

Título TOPONOMÍA DELS POBLES VALENCIANS

Autor ACADEMIA VALENCIANA DE LA LLENGUA

Editorial Publicacions de l'Academia Valenciana de la Llengua

ISBN 978-84-482-4810-9

Año pub. 2008

Título CATÍ ROMERIA A SANT PERE DE CASTELLFORT CONSUETA

Autor JOSEP-LLUÍS GIL I PACO MARTÍ

Editorial GENERALITAT VALENCIANA

ISBN -----

Año pub. 1998

Título LA VILA DE CATÍ Y SU PEREGRINACIÓN A SANT PERE DE CASTELLFORT

Autor ANTONI MELIÀ I LLORENS

Editorial PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT JAUME I

ISBN 978-84-8021-737-8

Año pub. 2010

"Una pincelada a las ermitas de Catí"
3er Curso. Año 2011/2012
Proyecto final de grado
Titulado Universitario Sénior
Tutor: Fco. Javier Soriano Martí